



LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque –Prof. de Lengua y Literatura Clásica. Universidad de Los Andes. Doctorante en Filosofía, Universidad de Los Andes.

RESUMEN

En este artículo se realiza un acercamiento entre el discurso ciceroniano *Pro Archia* y el concepto de Formación, o *Bildung*, explicado por Gadamer en su obra *Verdad y Método*. En su discurso, Marco Tulio Cicerón no sólo esgrime una defensa al poeta Aulo Licinio Arquías, sino además un elogio a las letras y a los poetas en general.

A lo largo del discurso de Cicerón podemos apreciar el ideal de la *humanitas* romana, así como muchos de los principios que conformarán el concepto de *Bildung* o Formación que estudiará Gadamer como uno de los fundamentos de su filosofía hermenéutica.

123

Palabras clave: *Pro Archia*, Marco Tulio Cicerón, *Bildung*, Gadamer, formación, filosofía hermenéutica

123

ABSTRACT

This article takes a rapprochement between the speech of Cicero *Pro Archia* and concept Formation or *Bildung*, explained by Gadamer in his *Truth and Method*. In his speech, Cicero not only wields a defense to the poet Aulus Licinius Archias, but also a compliment to letters and poets in general. Throughout the speech of Cicero we see the ideal of Roman *humanitas* and many of the principles that will shape the concept of *Bildung* or formation that Gadamer consider as one of the foundations of his philosophical hermeneutics.

Keywords: *Pro Archia*, Cicero, *Bildung*, Gadamer, formation, hermeneutic philosophy

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Otoniel Duque

Alrededor del año 1333, en un viaje a Lieja -famosa por sus escuelas y abadías-, Francesco Petrarca, movido por su afán bibliófilo, andaba en búsqueda de libros viejos o desconocidos, y hallándose en esta empresa va a toparse con dos discursos de Cicerón olvidados hasta entonces. Uno de ellos era el *Pro Archia*.

El discurso *Pro Archia*, o Pro Arquías, se trata de la defensa llevada a cabo por M. Tulio Cicerón del poeta Aulo Licinio Arquías, acusado de haber usurpado la ciudadanía romana. Este discurso, que nunca ha sido considerado uno de los más populares del famoso orador romano, tradicionalmente ha sido visto como una excusa de Cicerón para tributar un elogio a las letras y a los poetas en general¹⁴².

124

Sin embargo, ha sido soslayada -nos parece- su importancia en cuanto al alcance de la *humanitas* significada en él, y que parece constituir el grueso del mismo¹⁴³. Y es que como ya lo reseñaba el erudito escritor latino del siglo II Aulo Gelio, la *humanitas* latina se correspondía muy cercanamente con lo que los griegos conocían como *paideia*¹⁴⁴. Debemos añadir que la alusión a Petrarca hecha en el comienzo de este escrito no es fruto de la casualidad, pues resulta de sobra acreditado el reconocimiento dado por la historia a este lírico italiano como el primer humanista.

124

Dispuestas estas consideraciones, nos ha parecido pertinente llevar a cabo un sencillo acercamiento entre el discurso ciceroniano en cuestión y el concepto de la Formación, o *Bildung*, explicado por H.G. Gadamer al comienzo de *Verdad y Método*. Pensamos que las dos reflexiones que en ambos escritos se suceden, guardan estrechas relaciones de contenido, si bien a través del

¹⁴²Herrero Ll., Victor J., introducción a: Cicerón, *Defensa del poeta Arquías*, Aguilar, Pamplona 1963. P.17.

¹⁴³Ídem.

¹⁴⁴*Humanitatem appellerunt id propemodum quod Graeci vocant*. Aulio Gelio, *Noches áticas*, XIII 17.

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

consabido vínculo con la *paideia* helénica¹⁴⁵, con el matiz propio del mundo romano.

El concepto de formación¹⁴⁶

Según A. Rodríguez¹⁴⁷, H.G. Gadamer, con el objeto de dar legitimación a las llamadas ciencias del espíritu en oposición a las ciencias naturales, va a intentar recuperar ciertas categorías que procedían de la tradición humanística y que habían caído ya en desuso. El pensador de Marburgo dedica el comienzo de Verdad y Método a esto, y la primera de dichas categorías es, precisamente, la noción de Formación.

125

El planteamiento inicial de Gadamer siguiendo a Helmholtz -según señala J. Grondin-, consiste en la identificación de las características de las ciencias del espíritu con un cierto tacto, un "no-sé-qué" que no es posible someter a un método¹⁴⁸. El carácter científico de aquellas, vendría entonces a ser mejor comprendido desde la tradición de la concepción de la *Bildung* que desde una moderna idea de ciencia. Va a ser en el marco de esta tradición que se han constituido los conceptos que darán cuenta de la pretensión de conocimiento de las ciencias del espíritu¹⁴⁹. Pero, ¿cuál es esta tradición? El propio Gadamer la expone sucintamente, señalando:



¹⁴⁵Para la relación *Bildung-paideia* véase: Jaeger, W., *Paideia, Los ideales de la cultura griega*, México 2001 p.17.

¹⁴⁶Para comprender el sentido de formación establecido por Gadamer en Verdad y Método, hemos seguido ampliamente a A. Rodríguez en su obra *Poética de la interpretación*.

¹⁴⁷Rodríguez, A., *Poética de la interpretación*, ULA, Mérida, 2005. P.31.

¹⁴⁸Grondin, J., *Introducción a la filosofía hermenéutica*, Herder, Barcelona, 1999. P. 160.

¹⁴⁹Idem.

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

Su origen en la mística medieval, su pervivencia en la mística del barroco, su espiritualización, fundada religiosamente, por el Mesías de Klopstock (...) y 3 finalmente su fundamental determinación por Herder como ascenso a la humanidad¹⁵⁰.

Kant se referirá a esta idea como cultura de la capacidad, sin llegar a usar la palabra formación. Hegel sí que la usa, hablará de formación y formarse; pero será W. Von Humbolt quien precisará la diferencia entre cultura y formación.

Según Gadamer, como vemos, el concepto antiguo de formación será algo muy íntimamente vinculado al concepto de cultura, designando primariamente "el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre"¹⁵¹. Así pues, *Bildung*, vertido en su equivalente español de formación, tendrá la significación de la cultura que va a poseer un individuo como consecuencia de su desarrollo en los contenidos de la tradición de su entorno, pero también del proceso mismo a través del cual se adquiere dicha cultura. Será tanto su adquisición como esa misma cultura, pero teniendo en cuenta el rasgo del carácter eminentemente personal que conlleva, en tanto su enseñanza y su aprendizaje¹⁵².

Para Gadamer, será Herder el primero en utilizar la noción de formación como tal, pero será un sucesor de éste, F. Schlegel, a quien deberá su desarrollo. Para Schlegel, la formación va a permitir la superación del impulso primigenio que rige a los hombres, y los habrá de conducir hacia su verdadera naturaleza, la social y humana¹⁵³.

126

126

¹⁵⁰Gadamer, H.G., *Verdad y método*, sígueme, Salamanca 1991, p. 38.

¹⁵¹Ídem

¹⁵²Ídem. Ver la nota 11 al subtítulo "formación". Con esto queda claro por qué el equivalente español de *Bildung* es formación y no simplemente cultura, aunque se encuentre muy cercano con esta última.

¹⁵³Rodríguez A., *Opus Cit.*, p. 39.

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

Según Rodríguez, la formación consiste entonces en:
Una fuerza creadora con la cual el hombre va construyéndose a sí mismo y a la historia. Se trata de un ascenso y superación del estado natural hacia la libertad, que es la verdadera naturaleza humana. (...) El hombre no es por naturaleza lo que debe ser, sino que debe formar su propia naturaleza. La formación consiste 4 precisamente en ese proceso de construcción y autoconstrucción que es el hombre por intermedio de la formación¹⁵⁴.

Efectivamente, para H.G. Gadamer "el ser del espíritu está esencialmente unido a la idea de formación. Lo que caracteriza al hombre es precisamente esa ruptura con lo primario y natural que le es innato, en acercamiento a su otro aspecto esencial, el espiritual y racional¹⁵⁵.

127

127

En cuanto este punto, debemos señalar la manera en que la poesía clásica –anticipándose una vez más a la filosofía –según nos parece–, da la impresión de haber notado todo esto en su momento. Como no recordar con lo expuesto más arriba, el conocido verso de Píndaro en la Pitica II *génoi' oios essi mathoon, aprende, y llega a ser el que eres*¹⁵⁶. Y es que, aunque suele ser citada la expresión -algo enigmática- "llega a ser el que eres", suele dejarse de lado el *mathoon*, relacionado con *manthano*, aprender, formarse, etc.; y que en nuestra opinión refleja -con el sincretismo lapidario del cual sólo es capaz la poesía- las ideas expresadas siglos después por el hermeneuta de Marburgo, quien sigue toda la tradición humanista. Si tomamos en cuenta que la dimensión poética tiene dentro de la idea de formación un papel muy importante, la mención del poeta Tebano queda así justificada.

¹⁵⁴ *Opus Cit.* p. 42.

¹⁵⁵ Gadamer, H.G., *Opus cit.*, p 41.

¹⁵⁶ Píndaro, *Pyth.* II 72.

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

Retomando la exposición de F. Schlegel hecha por Rodríguez, vamos a encontrar que en esa referida superación del hombre, en ese ascender dentro de su propia naturaleza, existe una fuerza de creación que se encuentra arraigada, de hecho, en la poesía. Si bien no entendida ésta exactamente como un género literario solamente, entendida sí como "una fuerza creadora, un impulso que lleva al hombre hacia la realización de su naturaleza: la creación y autocreación espiritual"¹⁵⁷.

Aunque es mucho lo que puede ser dicho en cuanto al concepto de formación gadameriano, por razones de espacio y pertinencia nos limitaremos a los elementos hasta ahora mencionados.



El discurso pro archia

Se trata, como fue señalado ya, del discurso de defensa hecho por Cicerón al poeta Arquías, ante un proceso por usurpación del derecho de ciudadanía romana.

En la época previa a la guerra social¹⁵⁸, Roma estaba renuente a conceder el derecho de ciudadanía a los extranjeros, pero paulatinamente y por diversos medios estos fueron haciéndose con el valioso título de *civis* que les permitía gozar de todos los derechos fundamentales, tanto públicos como privados. Hacia el año 90 a.C., durante el consulado de L. Julio César y P. Rutilio Lupo, es promulgada la llamada *lex Iulia de civitate sociis danda*, que concedía la ciudadanía romana a los *socii* -las ciudades aliadas de Italia- que nunca se hubiesen levantado en armas contra Roma o que habiéndolo hecho,

¹⁵⁷ Rodríguez, A., *Opus cit.* P. 39.

¹⁵⁸ Antes del 91 a.C.

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

depusieran las armas. Como complemento de ésta, al año siguiente se promulga la *lex Plautia Papiria*, concediendo la ciudadanía a quienes contaban con los requisitos de estar inscritos en alguna ciudad aliada para el momento de promulgarse la ley, estar domiciliados en Italia, y además que en un plazo de sesenta días dieran sus nombres al pretor encargado del censo. Pues bien, el poeta en cuestión, Arquías, era ciudadano de la ciudad aliada de Heraclea y tenía residencia en Roma desde hacía ya varios años, con lo cual sólo tenía que cumplir el tercer requisito, lo que llevó a cabo ante el pretor Quinto Metelo Pío y así continuó viviendo en Roma. Pero abusos y falsificaciones cometidas buscando el codiciado título llevaron para el año 65 a.C. a la aprobación de una ley y a la creación de un tribunal especial a fin de juzgar las causas de usurpación de ciudadanía. Surgieron entonces numerosos litigios al respecto, y para el año 62 a.C., un tal Gracius, por razones que parecieran más bien políticas, acusa a A. Licinio Arquías de usurpar la ciudadanía romana. M. Tulio Cicerón decide tomar a su cargo la defensa del poeta por motivos que los estudiosos han especulado a lo largo del tiempo, pero cuya principal razón sería, según Herrero:

La justificación de su inclinación y de su gusto por las letras, por la poesía y la cultura en general, de la que el mismo Cicerón confiesa no haberse separado nunca. Lógico motivo para apoyar a Arquías que años antes había sido su maestro de poesía¹⁵⁹.

A tal punto ha habido una identificación personal del abogado en los motivos de defensa al poeta, que la crítica ha llegado a asegurar (con cierto humor) que el *Pro Archia* parece más bien un *Pro Cicerone*. Y esto constituye un punto de suma importancia en este sencillo estudio, pues, como veremos, el principio de la *humanitas* esbozado por Cicerón en este discurso, no sólo se corresponde con ideas suyas expresadas en otros lugares, sino que debe ser comprendido a la luz de éstas. De tal manera, y según intentaremos mostrar,

¹⁵⁹Herrero, J., *Opus Cit.*, p. 14.

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

tienen esos pensamientos ciceronianos una sólida relación con el principio de la Formación de la filosofía hermenéutica.

La humanitas en el pro archia

Luego de exponer en los once primeros párrafos de su defensa las razones de orden jurídico por las cuales Arquías es –y si no lo es, debería serlo– ciudadano romano; Cicerón dedica dieciocho párrafos (del 12 al 30) a dar razones de orden extrajurídico. Sólo por ser poeta merecía aquel la ciudadanía romana –alega–, elogia y justifica a la poesía en sí misma porque ennoblece el alma, y porque en todo tiempo y lugar ha sido este arte muy admirado. En su afán de defender su misma cultura, como mencionamos, Cicerón va a mostrar la manera en que su propia formación humanística ha enriquecido toda su actividad pública. No es la poesía una forma del ocio tan ajeno a la vida práctica y pragmática propia del espíritu latino, sino que, como lo ha expresado A. Arbea:

A su juicio, las artes liberales son estudios que no apartan al hombre de su comunidad ni lo recluyen en un otium cívicamente improductivo: las artes liberales no son arte por el arte, sino arte por la vida. Es el interés público el que está en ellas en juego, es la comunidad entera la que se beneficia del cultivo de las elevadas disciplinas espirituales que son los studia humanitatis¹⁶⁰.

En tal sentido, Cicerón pondrá de relieve el valor paradigmático de los hechos del pasado, dignos de encomio e imitación, que permanecerían en el olvido de no haber sido immortalizados por las letras:

Llenos están los libros, llenas las voces de los sabios y llena la antigüedad de ejemplos, los cuales permanecerían todos en la oscuridad

¹⁶⁰Arbea, A., "El concepto de *Humanitas* en el *Pro Archia* de Cicerón", en: *ONOMAZEIN* 7 (2002): 393-400, Pontificia Universidad Católica de Chile.

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

si la luz de las letras no les alcanzara. ¡Cuántas imágenes de bravísimos hombres! No sólo para contemplarlas, sino también para ser imitadas, nos han sido legadas por los escritores tanto griegos como latinos. A aquellas ponía yo siempre ante mí cuando administraba la República, y **modelaba mi mente y mi corazón** con el mismo pensamiento de los hombres más excelentes¹⁶¹.

Deja claro así el Arpinate que las letras contribuyen a la formación de hombres excelentes. Pero inmediatamente se pregunta si tal excelencia podría ser alcanzada sin el concurso de la cultura literaria, y, aunque no puede evitar que su propia respuesta sea afirmativa, se apresura en acotar que en una naturaleza virtuosa que se vea asistida por la instrucción, por el cultivo de los estudios a los que viene haciendo referencia, el resultado será algo excepcional:

Confieso que han existido muchos hombres sin instrucción de excelente ánimo y virtud, que por un don casi divino de su propia naturaleza, destacaron por su 8 moderación y seriedad. (...) Pero sostengo también, que cuando a una eximia e ilustre naturaleza se suma un cierto **método y formación en instrucción**, entonces suele producirse ese no-sé-qué de preclaro y singular¹⁶².



¹⁶¹Cicerón, *Pro Archia* 14. En adelante, tanto las traducciones del latín así como las negritas son nuestras. [...] *pleni omnes sunt libri, plenae sapientium voces, plena exemplorum vetustas; quae iacerent in tenebris omnia, nisi litterarum lumen accederet. Quam multas nobis imagines non solum ad intuendum, verum etiam ad imitandum fortissimorum virorum expressas scriptores et Graeci et Latini reliquerunt! Quas ego mihi semper in administranda re publica proponens, animum et mentem meam ipsa cogitatione hominum excellentium conformabam.*

¹⁶²Opus Cit. 15. *Ego multos homines excellenti animo ac virtute fuisse et sine doctrina, naturae ipsius habitu prope divino, per se ipsos et moderatos et graves exstitisse fateor; [...] Atque idem ego hoc contendo, cum*

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

Nombra a continuación Cicerón en quienes se inspira para este pasaje, habla de Catón el censor, ejemplo de sabiduría y austeridad; de Escipión Emiliano, llamado el Africano, y de otros miembros de lo que será conocido como el "círculo de los Escipiones", grupo literario filo-helénico que acogió grandes figuras de las letras latinas, y en el seno del cual, y en palabras de Arbea, "Se originó la idea de un homo humanus y el ideal posterior del humanismo"¹⁶³.

Cicerón justifica así el valor formativo de las letras, valiéndose de un principio fundamental para los valores morales latinos, que era el de los *exempla*, los paradigmas de vida que los romanos consideraban dignos de seguir e imitar, y que daban respuesta ante el vacío ético que se les presentaba por carecer de una filosofía especulativa como tal. Nunca aquellos personajes se habrían dedicado a las letras -afirma Cicerón- si ello no hubiera redundado en el cultivo y enaltecimiento de la virtud. Pero irá un paso más allá todavía, y justificará a estos estudios como una actividad plenamente humana -inusitadamente en su tiempo y en el pragmático mundo romano- aunque fuese sólo por su condición deleitadora del espíritu.

Veamos:

Todos ellos, si las letras no les hubiesen servido de nada para comprender y practicar la virtud, jamás se hubieran dedicado a su estudio. (...) y si esos estudios solamente reportaran un placer espiritual, de todos modos juzgaríais -creo yo- a esta ocupación del espíritu como **la más humana y la más libre** (...). Estos estudios **forman a la juventud**, deleitan en la vejez, realzan la dicha, dan refugio y 9 consuelo en la adversidad, son un placer en el hogar, no estorban fuera,

ad naturam eximiam et illustrem accesserit ratio quaedam conformatioque doctrinae, tum illud nescio quid praeclarum ac singulare solere exsistere.

¹⁶³ Arbea, A., *Opus Cit.*

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

pernoctan con nosotros y nos acompañan en los viajes y en el campo¹⁶⁴.

Consideramos que estos fragmentos, así como otros que hemos omitido por mesura, deben ser comprendidos en un horizonte de sentido delineado por el mismo Cicerón, a fin de comprender y relacionar el ideal subyacente en este discurso con el principio de la Formación.

La bildung en el pro archia

Como se dijo al comienzo de este estudio, la *humanitas* se correspondía con lo que los griegos conocían como *paideia*, esto es, a grandes rasgos, el estudio de las letras, la música y la gimnasia. La educación, la *paideia* helenística que fue adoptada en gran parte por los romanos, tenía una característica fundamental, la cual era, según Herrero: "hacer del hombre un valor supremo, era un auténtico humanismo, porque el humanismo no es más que la afirmación de la dignidad fundamental del hombre"¹⁶⁵.

Los romanos, no obstante, lo entendieron en un sentido más amplio, extendiendo este concepto a todas las artes liberales¹⁶⁶. El propio Cicerón nos lo aclara, y pensamos que bajo esta perspectiva debemos entender al *Pro Archia*, cuando en sus Disputas Tusculanas nos afirma *cum Musis id est, cum humanitate et doctrina –vivir con las Musas es vivir humanísticamente-*¹⁶⁷.

¹⁶⁴Cicerón, *Opus Cit.* 16 [...] *si ex his studiis delectatio sola peteretur, tamen, ut opinor, hanc animadversionem humanissimam ac liberalissimam iudicaretis. [...]; at haec studia adulescentiam agunt, senectutem oblectant, secundas res ornant, adversis perfugium ac solacium praebent, delectant domi, non impediunt foris, pernoctant nobiscum, peregrinantur, rusticantur.*

¹⁶⁵Herrero, V., *Opus cit.*, p.19.

¹⁶⁶*Ibidem*, p.13. Valga aclarar en este punto que "artes liberales" es una traducción literal para "Humanidades".

¹⁶⁷Cicerón, *Tusc.*, V 23, 66. Literalmente "vivir con las Musas es vivir con humanidad y con instrucción"

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

Estaban, pues, para el Arpinate, relacionadas las Musas no exclusivamente con la poesía, sino con las formas superiores de la vida espiritualmente plena.

Resulta claro el valor intrínseco que se le concede al cultivo del espíritu, y en la comprensión de lo humano, lo 10 verdaderamente humano. En su República dejará el asunto mucho más claro: "Si muchos otros llevan el nombre de hombres, solamente lo son del todo los que por medio de las disciplinas liberales han adquirido una cultura conveniente"¹⁶⁸.



Releyendo al *Pro Archia*, entonces, con la clave aportada por el mismo Cicerón en otros lugares tenemos que le resulta claro que el cultivo del alma poética redundaba en una elevación del espíritu al nivel de los más grandes hombres que su patria había conocido. Existe una instrucción que forma, que acerca al hombre a una forma superlativa de ser hombre, la más humana y la más libre -nos dice en el *pro Archias*, y él mismo modeló su mente y su corazón con ellas o por medio de ellas; no niega una predisposición natural pero señala la magnitud de la grandeza en la conjunción de aquella con la instrucción -formación dijéramos- adecuada.

¿No es acaso esto mismo -nos preguntamos- lo expuesto por quienes han pensado el principio de la formación y en particular H.G. Gadamer?

Veamos los siguientes elementos:

En primer lugar, los *studia litteris*, artes liberales, estudios oéticos, estudios humanísticos o ciencias del espíritu; como la condición de posibilidad para la elevación de la naturaleza humana hacia sus más altas posibilidades, condición fundamentada de una u otra manera en la

¹⁶⁸Cicerón, *Rep.* I 17, 28.

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Ottoniel Duque

poesía, en esa *poiesis*-creación, que es susceptible de ser enseñada y consecuentemente aprendida.

La libertad hacia la cual asciende el espíritu dispuesto y correctamente formado. En la que el deleite en las letras basta por sí mismo, asegura el romano, para hacernos de una u otra manera más humanos y más libres.

Las indeterminaciones mismas, pues difícil es determinar con exactitud matemática lo que tenga que ver con el espíritu humano, mutable él mismo, pero no por esto siempre ajeno a la verdad: un "no-sé-qué" llama Gadamer a aquello imposible de someter a un método en las ciencias del espíritu; un "no-sé-qué" llama Cicerón a aquella reunión entre la disposición innata del hombre y su correcta formación.

135

135

Cabe acotar, para finalizar, que, y como es sabido de corriente, el mundo antiguo romano suele ser el mundo de la jurisprudencia y la oratoria por antonomasia, y de hecho, el fin más alto al que podía aspirar un ciudadano romano era precisamente la profesión de político-orador. Pero si tomamos en cuenta lo dicho por W. Dilthey cuando nos menciona las características de dicho orador, podemos imaginarnos más claramente la formación ideal de tal individuo: "Aquel tiene que reunir en sí la agudeza del dialéctico, las ideas del filósofo, la expresión del poeta, la memoria del jurista, la voz y el movimiento del actor trágico"¹⁶⁹.

Conclusión

Por todo lo reseñado en este sencillo acercamiento, consideramos, entonces, que en el ideal de la *humanitas* romana, y particularmente en la que puede apreciarse en el discurso *Pro Archia* de Marco Tulio Cicerón, ya podemos

¹⁶⁹Dilthey, W., Historia de la pedagogía, Buenos Aires 1960, p.75.

LA CATEGORÍA DE BILDUNG SEGÚN H.G. GADAMER DESDE EL DISCURSO PRO ARCHIA DE CICERÓN

Otoniel Duque

encontrar escorzados muchos de los principios que conformarán el principio de la *Bildung* o Formación que estudiará Gadamer como uno de los fundamentos de su filosofía hermenéutica.

Tal vez todo lo anterior constituya sólo uno más de los alcances que tenga aquel apelativo con el cual J. Derrida llamaba a H.G. Gadamer: "*Mon Cicerone*"¹⁷⁰.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dilthey, W., *Historia de la pedagogía*, Losada, Buenos Aires 1960.
- Herrero, V., Introducción a: Cicerón, *Defensa del poeta Arquías*, Aguilar, Pamplona 1963.
- Jaeger, P., *Paideia, los ideales de la cultura griega*, F.C.E., México 2001.
 - Gadamer, H.G., *Verdad y método*, Sígueme, Salamanca 1991.
- Grondin, J., *Introducción a la filosofía hermenéutica*, Herder, Barcelona 1999.
 - Rodríguez, A., *Poética de la interpretación*, ULA, Mérida 2005.
 - _____, "La lectura, encuentro con dos infinitos" en: VV.AA., *Hermenéutica, Interpretaciones desde Nietzsche, Gadamer y Ricoeur*, ULA, Mérida 2005.
 - HEMEROGRAFÍA
 - Arbea, A., "El concepto de *Humanitas* en el *Pro Archia* de Cicerón", en *ONOMAZEIN* 7 (2002): 393-400, Pontificia Universidad Católica de Chile.
 - TEXTOS CLÁSICOS
- Los textos latinos han sido tomados del *Corpus Scriptorum Latinorum* disponible en:
<http://www.forumromanum.org/literature/>
- El texto griego ha sido tomado de la versión digital de *MOUSAIOS* de Darl J. Dumont y Randall M. Smith 13

¹⁷⁰ Tomado de Rodríguez, A., "La lectura, encuentro con dos infinitos" en: *Hermenéutica, interpretaciones desde Nietzsche, Gadamer y Ricoeur*, Mérida 2008, p.177.